

Karl POLANYI

Los límites del mercado:
reflexiones sobre economía,
antropología y democracia.

2014. Madrid: Capitan Swing, 198 pp.



El capitalismo como sistema social parece haberse asentado como la única forma de existencia posible para el ser humano. Las categorías de mercancía, valor, trabajo, mercado y dinero se han naturalizado hasta el punto de que a día de hoy llegan a ser inimaginables formas de reproducción o subsistencia que no atravesaran estos conceptos. Esta situación se debe al triunfo absoluto del neoliberalismo sobre cualquier otra forma de organización político-social. En este contexto, la reciente publicación de *Los límites del mercado: reflexiones sobre economía, antropología y democracia*, el compendio de textos de Karl Polanyi traducidos y editados por Capitan Swing, arroja un jarro de agua fría sobre la actual ideología neoliberal. Y lo hace precisamente al analizar sociedades y formas históricas de organización social no estructuradas en torno al mercado, la ganancia y la producción de valor. Si bien estas formas de organización están lejos de ser perfectas, su estudio transmite la idea de que son posibles otras estructuras sociales de intercambio no regidas exclusivamente por los principios de la economía neoliberal.

El libro que ahora se edita en castellano está compuesto por más de una veintena de artículos, manuscritos, conferencias y clases universitarias, temáticamente agrupados en tres bloques: "El declive de la sociedad de mercado: crisis y contramovimientos", "Comercio y mercado en las economías antiguas" y "Democracia, economía y desarrollo tecnológico". Esta heterogeneidad formal de los contenidos hace posible diversas lecturas o aproximaciones al mismo. En el prólogo, César Rendueles plantea el libro como "un conjunto de tesis metodológica y políticamente poderosas, capaces de interpelar al capitalismo de casino contemporáneo" (p. 8). Retomando

parcialmente esta idea, en esta reseña lo que se presenta es una lectura centrada en la necesidad de desarrollar procesos colectivos que desemboquen en formas de vida donde la subsistencia y la reproducción social no estén determinadas por la economía neoliberal. La crisis contemporánea ha generado una coyuntura en la que el mercado y el Estado son incapaces de asegurar los medios de vida a gran parte de la población. Es por eso que el desarrollo de otras formas de reproducción social es hoy no sólo en una necesidad de superveniencia colectiva sino también en una oportunidad de transformación social.

Actualmente las sociedades contemporáneas se caracterizan por el dominio que ejercen las relaciones sociales capitalistas sobre todas las esferas de la sociedad, algo insólito en la historia de la humanidad. En efecto, el desarrollo del liberalismo supuso el triunfo de unas relaciones sociales, lógicas y dinámicas determinadas sobre aquellas que imperaban en las sociedades pre-capitalistas. El cambio fue un largo pero abrupto proceso en el que fue la coacción el método por el que las relaciones mercantiles sustituyeron formas de producción y reproducción social no mercantilizadas. Fue precisamente esta transformación la que generó, en palabras del propio Polanyi, "un deterioro casi intolerable de la vida comunitaria" (p. 112).

Además, otra singularidad propia de las actuales sociedades de mercado es la creación de una esfera económica separada de la política y de la sociedad. En las sociedades arcaicas, por el contrario, el sistema económico estaba fusionado con el social, y la producción y distribución de bienes materiales estaban también integradas en relaciones sociales de tipo no económico. Los incentivos para que los individuos tomaran parte en la vida económica surgían de una amplia variedad de fuentes, tales como la costumbre, la tradición, el parentesco y los vínculos de sangre, las obligaciones legales, el compromiso privado, la práctica religiosa, la lealtad política, la magia, la fidelidad de vasallo, la regulación administrativa establecida por el príncipe, el municipio o el gremio. Como se observa, en las sociedades arcaicas los móviles económicos encontraban su razón de ser en la propia organización de la vida social, y el incentivo del trabajo no dependía del lucro, de la ganancia individual, ni de cualquier institución fundada sobre motivos económicos. El sistema económico se encontraba, en definitiva, subsumido en las relaciones sociales. Para que estos sistemas de organización económica no-separada propios de las sociedades pre-capitalistas funcionen son necesarios mecanismos de integración, tales como la "reciprocidad" y la "redistribución". La reciprocidad se fundamenta en intercambios de bienes y servicios entre puntos correlativos de agrupaciones simétricas, y surge cuando existen fuertes vínculos comunitarios. La redistribución, por su parte, supone movimientos de apropiación en dirección a un centro primero, que lo almacena y posteriormente distribuye hacia fuera otra vez, cuando hay algún tipo de administración central. En ambos casos –reciprocidad y redistribución– los intercambios no dependen de movimientos de compra-venta en mercados creadores de precios.

Como contrapunto al actual estado de cosas, los trabajos de Polanyi aquí compilados muestran también la existencia y funcionamiento de formas de comercio no necesariamente mediadas ni articuladas por el mercado tal como ahora lo conocemos. El comercio es tan antiguo como la humanidad, sin embargo, la mayor parte del tiempo

no ha sido la ganancia lo que lo ha motivado. El comercio disposicional, por ejemplo, era una forma de hacerse con productos lejanos de manera pacífica evitando guerras, donde lo importante era adquirir y transportar productos situados a gran distancia. Igualmente, la condición de mercader era fundamental para el aprovisionamiento y la autarquía de las comunidades, pero esos mercaderes estaban motivados por principios de deber, servicio y honor, en los que la motivación material quedaba relegada a un segundo plano. El comercio de presentes, propio del comercio entre imperios, se basaba en relaciones de reciprocidad; y el comercio administrativo, por su parte, se realizaba por canales controlados por los gobiernos, donde la razón de ser del intercambio residía en el mero interés de ambas partes en intercambiar. A diferencia del comercio mercantil, caracterizado por el mecanismo de la oferta y la demanda del que surgen los precios, en estos dos tipos de comercio (el de presentes y el administrativo) las actividades comerciales estaban libres de riesgos al no estar ni la producción, ni la distribución controladas por los precios que surgen del funcionamiento de los mercados. En ambos casos la "ganancia no depende de las diferencias de precios, sino del mero manejo de los productos" (p. 148), y el intercambio se realiza a través de mecanismos como los equivalentes fijos negociados.

Todas estas relaciones pre-capitalistas que se acaban de describir fueron desplazadas con el tiempo por relaciones mercantiles. Se trata de un proceso que aunque insólito en la historia de las sociedades humanas, se convirtió en la forma social hegemónica a partir del siglo XIX¹. Hoy día, con la economía de mercado puesta en entredicho, cabe preguntarse si resultaría posible actualmente el desarrollo de un proceso que podríamos llamar "inverso", en el que se superara el dominio social del mercado y en el que la economía se integrara en relaciones sociales de tipo no económico. Si bien la coyuntura de crisis favorece su surgimiento (con la posibilidad de que se conviertan en formas puntuales de "autogestionar" la crisis), habría que analizar hasta qué punto es posible su desarrollo y expansión más allá de pequeños enclaves: ¿es factible generar estructuras de reproducción donde la producción y distribución no estén orientadas a la producción y acumulación de valor? ¿hasta qué punto pueden desarrollarse, en el contexto neoliberal, relaciones sociales que estén separadas y sean independientes de aquellas propias de la sociedad de mercado? Y por último, ¿es realmente posible generar el proceso "inverso" sin recurrir a los grados de violencia que se emplearon para destruir las sociedades pre-capitalistas?

En respuesta a estas preguntas abiertas, parecería que para Polanyi la unión de las esferas políticas y económicas solucionaría los principales problemas que atraviesan las sociedades de mercado, al menos las de su época, como la crisis económica de La Gran Depresión y la crisis democrática derivada del ascenso del bolchevismo y del fascismo en Europa. En concreto, él parte de la idea de que "economía y política, esas dos formas de vida de la sociedad, se han vuelto autónomas y se hacen la guerra incesantemente; se han convertido en consignas en cuyo nombre los partidos políticos y las clases económicas expresan sus conflictos de intereses"

1. Para profundizar sobre este proceso, véase "La Gran Transformación" de Karl Polanyi (1989), la idea de "acumulación originaria" de Karl Marx (2008: 607-549), o, desde una perspectiva feminista, "Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria", de Silvia Federici (2010).

(p. 53). Plantea además que por el bien de la sociedad “el mecanismo de mercado debe restringirse”, pero reconoce que esto “no puede hacerse sin grave peligro para la vida económica” (p. 322), y formula soluciones como “inculcar de manera profunda y sensible una cultura económica a los *leaders* intermedios de las grandes masas” (p. 55). Con todo, sus propuestas parecen insuficientes. La lucha de clases y los conflictos derivados de la misma son intrínsecos al capitalismo, innegables e irreconciliables. Por lo tanto, la unión entre política y economía en la sociedad de mercado parece un sueño irrealizable y contradictorio, solo posible en espacios donde se haya superado el dominio del mercado, sus reglas y dinámicas.

Javier Gil (*Universidad Nacional de Educación a Distancia*)

Bibliografía

FEDERICI, Silvia. 2010. Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños.

MARX, Karl. [1867] 2008. El Capital I: crítica de la economía política. México: Fondo de Cultura Económica.

POLANYI, Karl. 2014. Los límites del mercado: reflexiones sobre economía, antropología y democracia. Madrid: Capitan Swing.

POLANYI, Karl. 1989. La gran transformación: crítica del liberalismo económico. Madrid: La Piqueta.